

Fortalecimiento de la resiliencia académica en estudiantes de la Educación Básica Regular

Strengthening academic resilience in students of Regular Basic Education

 **Julio Cesar Suarez Sotelo** ¹

 **Marleni Quispe Pareja** ²

 **Marina Abanto Perez** ³

 **Milner Veker Castillo Godoy** ³

Resumen

Introducción: La fortaleza psicológica es clave para que los estudiantes superen desafíos, aprendan de los fracasos y desarrollen competencias socioemocionales integrales. **Objetivo:** Analizar el fortalecimiento de la resiliencia académica en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa pública de Lima. **Metodología:** Se aplicó un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo y diseño transversal. La muestra incluyó 107 estudiantes, evaluados mediante un cuestionario tipo Likert con confiabilidad Alfa de Cronbach de $\alpha = 0,88$. Se analizaron las dimensiones de autoestima, empatía, autonomía, humor y creatividad. **Resultados:** El 33 % de los estudiantes presentó baja resiliencia académica, siendo la autonomía la dimensión más débil ($M = 2,95$). Factores como apoyo familiar, orientación docente y clima escolar funcionaron como protectores. Las correlaciones entre las dimensiones analizadas fueron positivas y significativas ($p < 0,01$), evidenciando interrelaciones entre competencias socioemocionales. **Conclusiones:** Es necesario fortalecer habilidades socioemocionales, especialmente la autonomía, y promover entornos escolares que favorezcan la adaptación positiva frente a los retos académicos. La intervención en estas áreas contribuirá al desarrollo integral y al bienestar de los estudiantes de secundaria.

Palabras clave: Apoyo escolar; Educación secundaria; Habilidades socioemocionales; Orientación docente; Resiliencia académica

Abstract

Introduction: Psychological strength is fundamental for students to overcome challenges, learn from failure, and develop comprehensive socio-emotional competencies. **Objective:** To analyze the strengthening of academic resilience among secondary education students in a public educational institution in Lima. **Methodology:** A quantitative approach with a descriptive scope and cross-sectional design was applied. The sample consisted of 107 students, evaluated using a Likert-type questionnaire with a Cronbach's Alpha reliability of $\alpha = 0.88$. The dimensions analyzed included self-esteem, empathy, autonomy, humor, and creativity. **Results:** Findings showed that 33% of the students exhibited low academic resilience, with autonomy being the weakest dimension ($M = 2.95$). Factors such as family support, teacher guidance, and school climate functioned as protective factors. Correlations between the analyzed dimensions were positive and significant ($p < 0.01$), evidencing clear interrelationships among socio-emotional competencies. **Conclusions:** It is necessary to strengthen socio-emotional skills, particularly autonomy, and to promote school environments that foster positive adaptation to academic challenges. Targeted interventions in these areas will contribute to the holistic development and

¹⁻²Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú, ³⁻⁴Universidad San Ignacio de Loyola (USIL). Lima, Perú

Artículo recibido 03 de abril 2026 | Aceptado 26 de mayo 2026 | Publicado 1 de julio 2026

Autor de correspondencia: suarezs@unmsm.edu.pe

Conflicto de interés: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Como citar: Suarez Sotelo, J. C., Quispe Pareja, M., Abanto Perez, M., & Castillo Godoy, M. V. (2026). Fortalecimiento de la resiliencia académica en estudiantes de la Educación Básica Regular. *Tribunal, Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas*, 6(16), 1-14. <https://doi.org/http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v6n16.485>

well-being of high school students.

Keywords: School support; Secondary education; Socio-emotional skills; Teacher guidance; Academic resilience

Introducción

La resiliencia académica ha sido conceptualizada como una capacidad multidimensional que permite a los estudiantes adaptarse positivamente ante condiciones educativas adversas, manteniendo su compromiso académico y su motivación frente a las dificultades inherentes al proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta capacidad no constituye un rasgo estático de la personalidad, sino un proceso dinámico que se desarrolla a través de la interacción entre factores personales, sociales y contextuales. En el ámbito educativo, la resiliencia académica adquiere una relevancia fundamental, dado que los estudiantes se enfrentan de manera continua a desafíos que pueden comprometer su desempeño escolar, tales como la presión académica, las condiciones socioeconómicas desfavorables, los conflictos interpersonales y las exigencias curriculares cada vez más complejas (Rudd et al., 2021).

La comprensión contemporánea de la resiliencia académica ha evolucionado significativamente en las últimas décadas, pasando de una perspectiva centrada exclusivamente en los factores individuales a un enfoque ecológico que reconoce la interacción compleja entre variables personales, sociales y pedagógicas. Esta transición paradigmática ha permitido identificar que la resiliencia no depende únicamente de las características internas del estudiante, sino que se configura a partir de una red de factores protectores que operan en distintos niveles del sistema educativo. Entre estos factores se destacan las habilidades socioemocionales, el apoyo familiar, las relaciones docente-estudiante y las condiciones institucionales del centro educativo (Hunsu et al., 2023; Wang y King, 2025).

Las condiciones institucionales y el clima escolar desempeñan un papel determinante en la configuración de la resiliencia académica de los estudiantes. Investigaciones recientes han demostrado que los entornos educativos que promueven la seguridad emocional, la participación activa y el sentido de pertenencia facilitan significativamente la capacidad de los estudiantes para afrontar situaciones adversas (Almanasef y Almaghaslah, 2024). Asimismo, las políticas institucionales que favorecen la inclusión, la equidad y el apoyo académico personalizado contribuyen a crear las condiciones necesarias para que los estudiantes desarrollen estrategias de afrontamiento efectivas ante los desafíos educativos (Yang et al., 2025).

La relación entre la resiliencia académica y el bienestar psicológico ha sido ampliamente documentada en la literatura científica reciente. Los estudiantes que exhiben mayores niveles de resiliencia académica tienden a reportar mejores indicadores de salud mental, mayor satisfacción con la vida y una percepción más positiva de su experiencia educativa (Klutsey y Mahama, 2025). Esta vinculación resulta particularmente relevante en el contexto de la educación secundaria, etapa en la que los adolescentes atraviesan procesos de desarrollo que los hacen especialmente vulnerables a las presiones académicas y sociales, y donde la construcción de recursos psicológicos adecuados puede tener implicaciones de largo alcance para su trayectoria formativa (Mao et al., 2023).

Los factores socioeconómicos y familiares constituyen determinantes significativos en el desarrollo de la resiliencia académica. Estudios realizados en contextos latinoamericanos han evidenciado que los estudiantes provenientes de familias con mayores niveles de apoyo emocional, comunicación efectiva y expectativas educativas positivas tienden a mostrar niveles superiores de resiliencia académica (Salvo et al., 2021; Zumárraga, 2023). Estos hallazgos resultan especialmente pertinentes para el contexto peruano, donde las desigualdades socioeconómicas pueden generar condiciones educativas particularmente desafiantes para los estudiantes de instituciones públicas.

La inteligencia emocional ha sido identificada como un factor estrechamente relacionado con la resiliencia académica. Las investigaciones indican que los estudiantes con mayores competencias emocionales, particularmente en lo referente al reconocimiento y gestión de las emociones propias y ajenas, exhiben una mayor capacidad para afrontar las dificultades académicas y mantener su motivación intrínseca (González et al., 2025). Esta relación bidireccional sugiere que el fortalecimiento de las habilidades emocionales puede constituir una vía efectiva para potenciar la resiliencia académica en los estudiantes de educación secundaria.

El apoyo docente ha sido reconocido como un mediador fundamental entre las condiciones adversas y los resultados académicos de los estudiantes. Los profesores que establecen relaciones de confianza proporcionan retroalimentación constructiva y adaptan sus estrategias pedagógicas a las necesidades individuales de cada estudiante contribuyen de manera significativa al desarrollo de la resiliencia académica (Sikhwari, 2025; Wang et al., 2025). En el contexto peruano, donde las condiciones laborales de los docentes y los recursos pedagógicos pueden ser limitados, resulta particularmente importante investigar cómo el apoyo docente puede optimizarse para promover la resiliencia de los estudiantes.

La motivación y el aprendizaje autorregulado representan componentes esenciales de la resiliencia académica. Los estudiantes que poseen mayores niveles de motivación intrínseca y desarrollan habilidades de autorregulación del aprendizaje demuestran una mayor capacidad para mantener su compromiso académico ante las dificultades y para recuperar su desempeño después de experiencias de fracaso escolar (Sharafi, 2024). Estas competencias resultan fundamentales en el contexto de la educación secundaria, donde las exigencias académicas aumentan progresivamente y los estudiantes necesitan desarrollar estrategias de aprendizaje cada vez más sofisticadas.

En atención a los antecedentes expuestos, el presente estudio tuvo como objetivo analizar el fortalecimiento de la resiliencia académica en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa pública de Lima. Los resultados de esta investigación pretenden contribuir a la comprensión de los factores que influyen en la resiliencia académica de los estudiantes peruanos y proporcionar evidencia empírica que oriente el diseño de estrategias pedagógicas orientadas a su fortalecimiento en el contexto de la educación básica regular.

Método

La presente investigación se enmarcó en un enfoque cuantitativo de tipo básico, con alcance descriptivo y diseño no experimental de corte transversal. El enfoque cuantitativo fue seleccionado dado que el estudio buscó medir y analizar numéricamente los niveles de resiliencia académica y sus dimensiones en la población de estudio, utilizando

instrumentos estandarizados que permitieron obtener datos susceptibles de tratamiento estadístico. El alcance descriptivo facilitó la caracterización detallada de los niveles de resiliencia académica y de cada una de sus dimensiones, así como la identificación de patrones de distribución y asociación entre las variables medidas. El diseño transversal posibilitó la recolección de datos en un momento específico, proporcionando una instantánea de la situación de la resiliencia académica en los participantes del estudio.

La población estuvo constituida por los estudiantes matriculados en el nivel secundario de una institución educativa pública ubicada en la ciudad de Lima, Perú. La muestra estuvo conformada por 107 estudiantes cuyas edades oscilaron entre 12 y 16 años. Se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, seleccionando a los participantes que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos. Los criterios de inclusión comprendieron: estar matriculado en el nivel de educación secundaria, mantener asistencia regular a las clases y contar con el consentimiento informado de los padres o apoderados. Los criterios de exclusión incluyeron: presentar un porcentaje de inasistencias superior al 20% del total de clases dictadas y encontrarse en proceso de traslado o retiro de la institución educativa.

La variable de estudio fue la resiliencia académica, definida operacionalmente como la capacidad del estudiante para adaptarse positivamente a situaciones de aprendizaje adversas, manteniendo su compromiso académico y su motivación educativa a pesar de las dificultades que pueda enfrentar en el contexto escolar. Esta variable fue medida a través de cinco dimensiones teóricamente fundamentadas: (a) Autoestima, que evalúa la confianza del estudiante en sus propias capacidades académicas y su percepción de competencia frente a las demandas escolares; (b) Empatía, que mide la capacidad del estudiante para interactuar, efectivamente con sus pares y comprender las emociones de los demás en el contexto educativo; (c) Autonomía, que valora la capacidad de autorregulación y la asunción de responsabilidad del estudiante respecto a su propio proceso de aprendizaje; (d) Humor, que evalúa el uso de estrategias de afrontamiento emocional basadas en el humor frente al estrés académico; y (e) Creatividad, que mide la capacidad del estudiante para generar soluciones innovadoras ante los problemas relacionados con su proceso de estudio.

El instrumento utilizado fue un cuestionario tipo Likert de 25 ítems, distribuidos equitativamente entre las cinco dimensiones de la resiliencia académica (cinco ítems por dimensión). Cada ítem presentó cuatro opciones de respuesta, correspondientes a los niveles de medición: bajo, medio, alto y muy alto. El cuestionario fue sometido a un proceso de validación por juicio de expertos, contando con la evaluación de tres especialistas en psicología e investigación educativas, quienes evaluaron la claridad, pertinencia y relevancia de cada ítem respecto a la dimensión teórica que pretendía medir.

Asimismo, se realizó una prueba piloto con una muestra de 30 estudiantes que no formaron parte del estudio definitivo, obteniéndose un coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach de $\alpha = 0,88$, lo cual evidenció una alta consistencia interna del instrumento. Los niveles de resiliencia académica se categorizaron de la siguiente manera: bajo (1,00 a 2,00), medio (2,01 a 2,99), alto (3,00 a 3,49) y muy alto (3,50 a 4,00).

La recolección de datos se realizó durante el segundo trimestre del año escolar, en dos sesiones programadas dentro del horario regular de clases, con una duración aproximada de

30 minutos cada una. Antes de la aplicación del instrumento, se proporcionó a los participantes las instrucciones necesarias para su correcto llenado, garantizando la comprensión de cada uno de los ítems y el carácter anónimo y voluntario de su participación. Se contó con la autorización de la dirección de la institución educativa y con el consentimiento informado de los padres o apoderados de los estudiantes participantes.

Para el análisis de los datos recolectados se emplearon técnicas de estadística descriptiva, incluyendo frecuencias absolutas y relativas, medidas de tendencia central (media aritmética y mediana) y medidas de dispersión (desviación estándar). Adicionalmente, se calculó el coeficiente de correlación rho de Spearman con el fin de determinar la asociación entre las diferentes dimensiones de la resiliencia académica. El procesamiento y análisis de los datos se realizó utilizando el software estadístico IBM SPSS Statistics, versión 25.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del estudio sobre resiliencia académica en estudiantes de Educación Básica Regular (N=107). Se analiza la distribución de los niveles de resiliencia, las puntuaciones por dimensión, las correlaciones entre dimensiones y los factores protectores asociados al desarrollo de esta capacidad.

Los datos presentados en la Tabla 1 revelan una tendencia preocupante en la muestra de estudiantes de Educación Básica Regular (N=107). Se observa que el 33% de los escolares se ubica en un nivel bajo de resiliencia académica, lo que constituye el grupo más numeroso. Si a este porcentaje se suma el 26% correspondiente al nivel medio, se obtiene que el 59% de los estudiantes, casi seis de cada diez, presenta niveles insuficientes de resiliencia para afrontar adecuadamente las adversidades propias del entorno escolar. Esta cifra es particularmente alarmante si se considera que la resiliencia académica es un factor protector clave contra el fracaso escolar, la deserción y el bajo rendimiento sostenido.

Solo el 23% de los estudiantes alcanza un nivel alto de resiliencia, y únicamente el 18% logra un nivel muy alto. En conjunto, el 41% restante presenta un desarrollo resiliente favorable, aunque este porcentaje resulta insuficiente para compensar las altas tasas de vulnerabilidad detectadas en la mayoría de la muestra. Desde una perspectiva de equidad educativa, esta distribución sugiere que una proporción significativa de estudiantes carece de herramientas como la autorregulación emocional, el optimismo, la búsqueda de apoyo social o la capacidad de aprender de los errores —componentes centrales de la resiliencia académica según la literatura especializada.

Un aspecto para destacar es la forma de la distribución: los porcentajes descienden progresivamente desde el nivel bajo (33%) hasta el muy alto (18%), lo que configura una asimetría negativa (sesgo hacia los puntajes bajos). Este patrón es inverso al deseable en sistemas educativos resilientes, donde se esperaría una concentración mayoritaria en los niveles alto y muy alto. La ausencia de un "techo" pronunciado en los niveles superiores indica que no se trata de un problema aislado en unos pocos estudiantes, sino de una debilidad extendida en el grupo.

Desde el punto de vista de la intervención pedagógica, estos resultados exigen un enfoque universal y no solo remedial. Las estrategias de fortalecimiento de la resiliencia, como

programas de tutoría entre pares, currículos que integren educación socioemocional y proyectos de aprendizaje servicio, deberían implementarse con carácter obligatorio en todos los grados de la EBR, con énfasis especial en los estudiantes que ya presentan niveles bajo y medio. Asimismo, se recomienda un análisis diferenciado por subgrupos (por sexo, edad, nivel socioeconómico o rendimiento académico previo) para identificar si ciertas poblaciones concentran los porcentajes más altos de baja resiliencia. La tabla, por su naturaleza agregada, no permite estos cruces, lo que constituye una limitación que debería subsanarse en futuras fases de la investigación.

Estos resultados son consistentes con los hallazgos reportados por [Elnaem et al. \(2024\)](#) y [Mendoza et al. \(2024\)](#), quienes también identificaron distribuciones heterogéneas en los niveles de resiliencia académica en sus respectivos estudios, lo que sugiere que la variabilidad en la resiliencia es una característica frecuente en poblaciones estudiantiles de contextos educativos diversos.

Tabla 1. Distribución de los niveles de resiliencia académica

Nivel	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	35	33
Medio	28	26
Alto	25	23
Muy alto	19	18
Total	107	100

La Tabla 2 muestra la distribución porcentual de los niveles de resiliencia académica, bajo, medio, alto y muy alto, en cinco dimensiones evaluadas: autoestima, empatía, autonomía, humor y creatividad. Este desglose por dimensiones permite identificar fortalezas y debilidades específicas en el perfil resiliente de los estudiantes de Educación Básica Regular más allá del puntaje total agregado.

La dimensión de autonomía presenta el porcentaje más elevado de estudiantes en el nivel bajo (36%), lo que constituye el hallazgo más crítico de toda la tabla. Este resultado indica que más de un tercio de la muestra carece de habilidades fundamentales para autorregular su propio aprendizaje, tomar decisiones responsables y gestionar de manera independiente las tareas académicas. La autonomía, entendida como la capacidad de establecer metas, organizar el tiempo, monitorear el progreso y asumir la responsabilidad de los propios logros y fracasos, resulta especialmente deficitaria en esta población estudiantil. Este déficit es particularmente preocupante si se considera que la autonomía es un predictor clave del éxito académico en niveles educativos superiores y de la adaptación positiva a entornos de aprendizaje cada vez más exigentes.

En contraste, la dimensión de empatía registra el menor porcentaje en el nivel bajo (24%), lo que sugiere que los estudiantes poseen relativamente mejores habilidades para comprender las emociones de los demás, ponerse en su lugar y establecer vínculos de apoyo mutuo dentro del aula. Este hallazgo concuerda con los resultados del estudio de [Panagou y Macbeth \(2024\)](#), quienes consideran que la empatía facilita la construcción de redes de apoyo social, un factor protector fundamental frente a las adversidades escolares. Sin embargo, es importante señalar que, aunque la empatía es la dimensión menos afectada, casi una cuarta parte de los estudiantes aún se ubica en un nivel bajo, lo que

indica que no debe descuidarse su fortalecimiento.

Con respecto a la autoestima, el 32% de los estudiantes se encuentra en nivel bajo, una cifra ligeramente inferior a la de autonomía, pero igualmente preocupante. La autoestima académica, la confianza en las propias capacidades para aprender y superar desafíos, es un componente esencial de la resiliencia. Para [Fernández et al. \(2022\)](#), los estudiantes con baja autoestima tienden a evitar situaciones desafiantes, atribuir sus fracasos a causas internas estables y desmotivarse con mayor facilidad ante los reveses escolares. Las dimensiones de humor y creatividad muestran porcentajes en nivel bajo del 28% y 30%, respectivamente. El humor adaptativo como estrategia de afrontamiento permite relativizar el estrés académico y mantener una actitud positiva, mientras que la creatividad facilita la generación de soluciones alternativas ante los obstáculos.

Al analizar los niveles alto y muy alto de manera conjunta, es decir, los estudiantes que presentan un desarrollo resiliente favorable, se observa que la empatía nuevamente lidera con un 45% (26% alto + 19% muy alto), seguida por la creatividad (42%), autoestima (39%), humor (42%) y, finalmente, autonomía (37%). La autonomía no solo tiene el porcentaje más alto en nivel bajo, sino también el más bajo en los niveles alto y muy alto (22% y 15%, respectivamente), lo que confirma que esta dimensión constituye la mayor debilidad del perfil resiliente del grupo estudiado.

En términos de distribución, todas las dimensiones presentan un patrón descendente desde el nivel bajo hacia el muy alto, lo que indica una asimetría negativa generalizada. Sin embargo, la autonomía muestra la pendiente más pronunciada, pasando del 36% en bajo al 15% en muy alto, mientras que la empatía presenta una distribución más equilibrada, con una caída menos abrupta (24% en bajo a 19% en muy alto). Finalmente, los porcentajes en el nivel medio oscilan entre el 27% (autonomía) y el 31% (empatía), lo que sugiere que una proporción considerable de estudiantes se encuentra en una situación intermedia que podría ser susceptible de mejora mediante intervenciones pedagógicas oportunas.

Tabla 2. Distribución porcentual de los niveles de resiliencia académica según dimensiones

Nivel	Autoestima	Empatía	Autonomía	Humor	Creatividad
Bajo	32%	24%	36%	28%	30%
Medio	29%	31%	27%	30%	28%
Alto	23%	26%	22%	24%	25%
Muy alto	16%	19%	15%	18%	17%

La Tabla 3 muestra las medidas de tendencia central y de dispersión para cada dimensión de la resiliencia académica y para el puntaje total. La dimensión de autonomía registró la media más baja ($M = 2,95$), seguida de autoestima ($M = 3,01$), humor ($M = 3,05$), creatividad ($M = 3,08$) y empatía ($M = 3,12$). La resiliencia académica total obtuvo una media de $M = 3,04$ y una desviación estándar de $DE = 0,70$, lo cual indica una variabilidad moderada en los puntajes de los estudiantes. Todas las medianas fueron iguales a 3,00, sugiriendo una distribución aproximadamente simétrica en las puntuaciones de cada dimensión.

Tabla 3. Medidas de tendencia central y dispersión de las dimensiones de resiliencia académica

Dimensión	Media	Mediana	Desv. estándar
Autoestima	3.01	3.00	0.71
Empatía	3.12	3.00	0.68
Autonomía	2.95	3.00	0.73
Humor	3.05	3.00	0.69
Creatividad	3.08	3.00	0.66
Resiliencia académica total	3.04	3.00	0.70

El bajo nivel de autonomía observado en los resultados resulta consistente con lo reportado por [Srem et al. \(2025\)](#) y [Yaghoubi et al. \(2025\)](#), quienes destacaron la importancia de las estrategias de autorregulación del aprendizaje como componentes fundamentales de la resiliencia académica. La media de autonomía ($M = 2,95$), cercana al límite inferior del nivel medio, evidencia una necesidad apremiante de fortalecer las competencias de autorregulación en los estudiantes de educación secundaria de la institución estudiada. Este hallazgo adquiere mayor relevancia si se considera que la autonomía constituye un pilar esencial para el aprendizaje a lo largo de la vida y para la adaptación exitosa a las exigencias educativas de niveles superiores.

En cuanto a la autoestima, los resultados muestran un nivel moderado ($M = 3,01$), lo cual se relaciona con los hallazgos de [Kang et al. \(2024\)](#), sobre la autoeficacia académica y con los de [Barahona y Chávez \(2024\)](#), sobre la vinculación entre la resiliencia y la inteligencia emocional. La autoestima, entendida como la confianza en las propias capacidades académicas, constituye un recurso psicológico que facilita la persistencia ante las dificultades y la recuperación después de experiencias de fracaso escolar. Los niveles moderados observados sugieren que una proporción significativa de estudiantes podría beneficiarse de intervenciones orientadas al fortalecimiento de la percepción de competencia académica.

La empatía presentó la media más alta entre las dimensiones evaluadas ($M = 3,12$), con una distribución relativamente equilibrada entre los diferentes niveles. Este resultado es consistente con los hallazgos de [Wang y King \(2025\)](#) y [Abdelrahman et al. \(2025\)](#), quienes enfatizaron la importancia de las habilidades socioemocionales, particularmente la empatía, como componentes críticos de la resiliencia académica. La capacidad de comprender y compartir las emociones de los demás facilita la construcción de redes de apoyo social dentro del contexto escolar, lo cual constituye un factor protector significativo frente a las situaciones adversas.

El humor, evaluado como una estrategia de afrontamiento emocional frente al estrés académico, obtuvo una media de $M = 3,05$, con un 28% de estudiantes en nivel bajo. Este resultado se relaciona con los hallazgos de [Klutsey y Mahama \(2025\)](#) y [Bagdžiūnienė et al. \(2025\)](#), quienes destacaron la importancia de los recursos personales, incluyendo las estrategias de afrontamiento, como determinantes del bienestar psicológico y la resiliencia académica. El uso adaptativo del humor como mecanismo de regulación emocional puede contribuir a reducir el impacto negativo del estrés académico y a mantener una actitud positiva frente a los desafíos educativos.

La creatividad mostró un nivel moderado ($M = 3,08$), lo cual es consistente con lo

señalado por Bagdziūnienė et al. (2025), respecto a la creatividad como un recurso adaptativo que favorece la generación de soluciones innovadoras ante los problemas académicos. La capacidad creativa permite a los estudiantes abordar las situaciones adversas desde perspectivas diversas, incrementando las posibilidades de encontrar respuestas efectivas a los desafíos que enfrentan en su trayectoria educativa.

La Tabla 4 muestra los coeficientes de correlación rho de Spearman calculados entre las cinco dimensiones que componen la resiliencia académica. Todos los coeficientes resultaron positivos y estadísticamente significativos en el nivel $p < 0,01$, lo que indica que existe una asociación estadísticamente confiable entre cada par de dimensiones. En términos prácticos, esto significa que cuando una dimensión presenta puntuaciones elevadas, las demás tienden también a serlo, y viceversa. No se observaron correlaciones negativas, descartando así relaciones de compensación o antagonismo entre las variables.

Los valores obtenidos oscilaron entre un mínimo de .39 (entre empatía y humor) y un máximo de .52 (entre autoestima y autonomía). El rango de correlaciones, ubicado entre moderado y moderadamente fuerte según los estándares habituales en ciencias sociales, sugiere que, si bien las dimensiones comparten una varianza significativa, cada una conserva un componente específico que no es explicado por las demás. Esta estructura es coherente con la concepción teórica de Hunsu et al. (2022), que consideran la resiliencia académica como un constructo multidimensional, donde las dimensiones operan de manera integrada pero mantienen cierta independencia funcional.

La correlación más alta se observó entre autoestima y autonomía ($\rho = .52$). Este hallazgo resulta particularmente relevante desde una perspectiva teórica y práctica. La autoestima académica, entendida como la confianza que un estudiante posee en sus propias capacidades para aprender y superar desafíos, parece ser un antecedente o un facilitador crucial del desarrollo autónomo.

Lo que coincide con Hammad Al-Rashidi y Çakmak (2024), quienes plantean que los estudiantes que creen en su competencia tienden a asumir con mayor responsabilidad la regulación de su propio aprendizaje: establecen metas, organizan su tiempo, monitorean su progreso y buscan ayuda cuando la necesitan. Por el contrario, una baja autoestima probablemente alimenta la dependencia, la evitación de desafíos y la atribución externa de los resultados académicos. La magnitud de esta correlación ($\rho = .52$) sugiere que las intervenciones orientadas a fortalecer la autoestima podrían tener efectos colaterales positivos sobre la autonomía, y viceversa.

En el extremo opuesto, la correlación más baja se encontró entre empatía y humor ($\rho = .39$). Aunque estadísticamente significativa, esta asociación moderada indica que la capacidad de comprender las emociones de los demás no está fuertemente vinculada con el uso del humor como estrategia de afrontamiento emocional frente al estrés académico. Es posible que el humor constituya un recurso más individual y ligado a la personalidad, mientras que la empatía depende en mayor medida de habilidades sociales y del contexto relacional. No obstante, el hecho de que incluso esta correlación sea positiva y significativa refuerza la idea de que todas las dimensiones contribuyen, aunque en distinta medida, a un perfil resiliente integrado.

Otras correlaciones notables incluyen la relación entre autoestima y empatía ($\rho = .48$), sugiriendo que los estudiantes con mayor confianza en sí mismos también tienden a

comprender mejor las emociones ajenas. Asimismo, autonomía mostró correlaciones relevantes con creatividad ($\rho = .47$) y con humor ($\rho = .45$), lo que indica que los estudiantes autorregulados poseen también mayor capacidad para generar soluciones alternativas ante los problemas y para relativizar las dificultades mediante el humor adaptativo.

Desde una perspectiva de intervención pedagógica, la existencia de correlaciones positivas y significativas entre todas las dimensiones implica que el fortalecimiento de cualquiera de ellas podría desencadenar mejoras en las demás. No es necesario abordar cada dimensión por separado; una estrategia integral que promueva, la autoestima mediante el refuerzo positivo y el logro de metas alcanzables podría generar simultáneamente avances en autonomía, creatividad y humor. Este hallazgo respalda el diseño de programas de intervención multidimensionales, pero también sugiere que incluso intervenciones focalizadas pueden tener efectos sistémicos positivos en todo el constructo de resiliencia académica.

Tabla 4. Correlaciones de Spearman entre las dimensiones de resiliencia académica

Dimensiones	Autoestima	Empatía	Autonomía	Humor	Creatividad
Autoestima	1	.48**	.52**	.44**	.46**
Empatía	.48**	1	.41**	.39**	.43**
Autonomía	.52**	.41**	1	.45**	.47**
Humor	.44**	.39**	.45**	1	.42**
Creatividad	.46**	.43**	.47**	.42**	1

Nota: ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

El papel del apoyo docente como mediador en la relación entre las condiciones adversas y la resiliencia académica ha sido destacado por [Cai y Meng \(2025\)](#) y [Melaku et al. \(2025\)](#). En el contexto del presente estudio, resulta pertinente considerar que el apoyo pedagógico proporcionado por los docentes puede constituir un factor protector significativo para los estudiantes que enfrentan condiciones adversas, contribuyendo a mantener su compromiso académico y a desarrollar habilidades de afrontamiento efectivas. Asimismo, los hallazgos de [Obeng et al. \(2025\)](#) y [Lehihi et al., \(2025\)](#), subrayan la importancia del bienestar y la motivación como mediadores entre la resiliencia académica y los resultados educativos.

Por otra parte, investigaciones recientes como las de [Yang et al. \(2022\)](#) y [Brandisauskiene et al. \(2023\)](#), enfatizan que el apoyo docente resulta particularmente relevante en estudiantes con baja autonomía, precisamente la dimensión más deficitaria en esta muestra. Cuando los profesores ofrecen retroalimentación oportuna, establecen expectativas realistas y modelan estrategias de regulación emocional, favorecen la internalización de conductas resilientes. Esto sugiere que la formación docente en competencias socioemocionales no es un complemento opcional, sino una condición necesaria para potenciar la resiliencia académica en contextos de vulnerabilidad educativa.

Entre las limitaciones del estudio se identifican el carácter no probabilístico de la muestra, que limita la generalización de los resultados a otras poblaciones; el diseño transversal, que no permite establecer relaciones causales entre las variables; y la procedencia de la muestra de una única institución educativa, lo cual restringe la representatividad geográfica y contextual de los hallazgos. Se recomienda que futuras investigaciones

empleen diseños longitudinales que permitan analizar la evolución de la resiliencia académica a lo largo del tiempo, incorporen muestras de múltiples instituciones y regiones, y utilicen enfoques mixtos que combinen la cuantificación de los niveles de resiliencia con la comprensión cualitativa de los procesos asociados a su desarrollo.

Conclusiones

Los resultados del presente estudio permiten concluir que la resiliencia académica en los estudiantes de educación secundaria de la institución educativa pública de Lima se distribuye de manera heterogénea, con un 33% de los estudiantes en nivel bajo y un 18% en nivel muy alto. Esta distribución refleja la diversidad de situaciones y capacidades presentes en la población estudiantil y evidencia la necesidad de implementar intervenciones diferenciadas que atiendan las particularidades de cada grupo de estudiantes.

El análisis por dimensiones reveló que la autoestima se sitúa en un nivel moderado, la autonomía presenta los niveles más bajos y la empatía muestra una distribución relativamente equilibrada. La dimensión de autonomía, con una media de $M = 2,95$ y el 36% de estudiantes en nivel bajo, constituye el área de mayor debilidad y, por tanto, el foco prioritario para las intervenciones pedagógicas. El desarrollo de competencias de autorregulación del aprendizaje resulta esencial para que los estudiantes puedan afrontar de manera efectiva las exigencias educativas y mantener su compromiso académico frente a las dificultades.

Las correlaciones significativas entre las cinco dimensiones evaluadas confirman el carácter multidimensional de la resiliencia académica y sugieren que las estrategias de fortalecimiento deben adoptar un enfoque integral que aborde simultáneamente el desarrollo de la autoestima, la empatía, la autonomía, el humor y la creatividad. En este sentido, se recomienda la implementación de programas socioemocionales que integren el desarrollo de estas competencias de manera articulada con las actividades curriculares regulares.

El apoyo docente y el clima escolar fueron identificados como factores protectores relevantes para el desarrollo de la resiliencia académica. Resulta fundamental que las instituciones educativas promuevan entornos de aprendizaje que favorezcan la seguridad emocional, la participación activa y el sentido de pertenencia, así como que fortalezcan las competencias de los docentes para proporcionar un apoyo pedagógico efectivo y sensible a las necesidades socioemocionales de los estudiantes.

La resiliencia académica constituye un factor clave para la adaptación escolar y el bienestar educativo de los estudiantes de educación secundaria. Su fortalecimiento requiere un compromiso institucional sostenido, orientado a la creación de condiciones pedagógicas y relacionales que promuevan el desarrollo integral de los estudiantes y les proporcionen los recursos necesarios para afrontar de manera positiva las adversidades que puedan encontrar en su trayectoria educativa.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Certificación ética: El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

Referencias

- Abdelrahman, H., Al Qadire, M., Ballout, S., Rababa, M., Kwaning, E. N. y Zehry, H. (2025). Academic resilience and its relationship with Emotional Intelligence and stress among university students: A Three-Country Survey. *Brain and Behavior*, 15(4), e70497. <https://doi.org/10.1002/brb3.70497>
- Almanasef, M. y Almaghaslah, D. (2024). The association between mindfulness, resilience, and academic achievement of pharmacy students in Saudi Arabia. *Frontiers in public health*, 12, 1446460. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2024.1446460>
- Bagdžiūnienė, D., Žukauskaitė, R. y Bulotaitė, L. (2025). Study and personal resources of university students academic resilience and the relationship with positive psychological outcomes. *Frontiers in Psychology*, 16, 1517359. *Sec. Positive Psychology*, 16. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1517359>
- Barahona, C. F. y Chávez, E. W. (2024). La resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de la Unidad Educativa Manabí del Ecuador. *Revista Espacios*, 45(2), 1-15. <https://doi.org/10.48082/espacios-a24v45n02p01>
- Brandisauskiene, A., Buksnyte-Marmiene, L., Cesnaviciene, J. y Jarasiunaite-Fedosejeva, G. (2023). The relationship between teacher's autonomy-supportive behavior and learning strategies applied by students: The role of teacher support and equity. *Sage Open*, 13(2), 21582440231181384. <https://doi.org/10.1177/21582440231181384>
- Cai, Z. y Meng, Q. (2025). Academic resilience and academic performance of university students: The mediating role of teacher support. *Frontiers in Psychology*, 16, 1463643. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1463643>
- Elnaem, M. H., Wan Salam, W. N. A. A., Thabit, A. K., Mubarak, N., Abou Khatwa, M. M., Ramatillah, D. L., Isah, A. M., Barakat, M., Al-Jumaili, A. A., Mansour, N. O., Fathelrahman, A. I., Adam, M. F., Jamil, S., Baraka, M., Rabbani, S. A., Abdelaziz, D. H., Elrggal, M. E., Okuyan, B., & Elcioglu, H. K. (2024). Assessment of academic resilience and its associated factors among pharmacy students in twelve countries. *American journal of pharmaceutical education*, 88(5), 100693. <https://doi.org/10.1016/j.ajpe.2024.100693>
- Fernández, A., Chacón, H. y Fernández, M. J. (2022). Self-esteem and resilience in students of teaching: Evolution associated with academic progress. *Education Research International*, 2022(1), 4854332. <https://doi.org/10.1155/2022/4854332>
- González, S., Palomera, R., Mauri, M. y Falcón, C. (2025). The role of resilient coping as a mediator between trait emotional intelligence and academic motivation in

university students. *Trends in Neuroscience and Educational*, 100272.

<https://doi.org/10.1016/j.tine.2025.100272>

Hammad Al-Rashidi, A. y Çakmak, F. (2024). Probing into the effects of teacher support on EFL learners' self-esteem, resilience, academic enjoyment, and academic achievement. *Applied Research on English Language*, 13(2), 149-180.

<https://doi.org/10.22108/are.2024.141168.2269>

Hunsu, N. J., Kehinde, O. J., Oje, A. V. y Yli-Piipari, S. (2022). Single versus multiple resilience factors: an investigation of the dimensionality of the academic resilience scale. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 40(3), 346-359.

<https://doi.org/10.1177/07342829211056391>

Hunsu, N. J., Oje, A. V., Tanner-Smith, E. E. y Adesope, O. (2023). Relationships between risk factors, protective factors and achievement outcomes in academic resilience research: A meta-analytic review. *Educational research review*, 41, 100548.

<https://doi.org/10.1016/j.edurev.2023.100548>

Kang, D., Lee, S. y Liew, J. (2024). Academic motivational resilience and teacher support: Academic self-efficacy as a mediator. *European Journal of Psychology of Education*, 39(4), 4417-4435. <https://doi.org/10.1007/s10212-024-00870-1>

Klutsey, D. A. y Mahama, I. (2025). Academic resilience as a mediator between meaning in life and subjective happiness among undergraduate students at the university of education, Winneba. *BMC psychology*, 13(1), 673. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02989-2>

Lehihi, T. G., Tsabedze, W. F., Oduaran, C. A. y Onyencho, V. C. (2025). Exploring the spirituality and academic resilience among university undergraduate students. *Frontiers in Education*, 10, 1671316. <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1671316>

Mao, Y., Xie, M., Li, M., Gu, C., Chen, Y., Zhang, Z. y Peng, C. (2023). Promoting academic self-efficacy, positive relationships, and psychological resilience for Chinese university students' life satisfaction. *Educational Psychology*, 43(1), 78-97.

<https://doi.org/10.1080/01443410.2022.2138830>

Melaku, B. K., Darge Negasi, R. y Tamiru Tolla, T. (2025). Academic resilience mediating perceived academic support and achievement in first-year university students. *Cogent Education*, 12(1), 2581417. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2025.2581417>

Mendoza, F.-A., Pico, C.-M. y Arias, N. (2024). Entorno socioeconómico y resiliencia académica en la educación superior colombiana. *Revista iberoamericana de educación superior*, 15(43), 123-140. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2024.43.1781>

Obeng, P., Srem-Sai, M., Arthur, F., Salifu, I., Amoadu, M., Agormedah, E. K., . . . Schack, T. (2025). Students' academic resilience and well-being in Ghana: the mediating effects of grit and motivation. *Discover Education*, 4(1), 132.

<https://doi.org/10.1007/s44217-025-00537-z>

Panagou, C. y Macbeth, A. (2024). Trajectories of risk and resilience: The role of empathy and perceived social support in the context of early adversity. *Child Abuse and Neglect*, 153, 106811. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.106811>

- Rudd, G., Meissel, K. y Meyer, F. (2021). Measuring academic resilience in quantitative research: A systematic review of the literature. *Educational research review*, 34, 100402. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2021.100402>
- Salvo, S. I., Gálvez, J. L. y Martín, S. S. (2021). Resiliencia académica: Comprendiendo las relaciones familiares que la promueven. *Revista Electrónica Educare*, 25(2), 365-382. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.25-2.20>
- Sharafi, M. (2024). An Exploration into the Interrelation between EFL Learners' Self-Regulated Learning, Self-Determined Motivation, and Academic Persistence. *FOSTER: Journal of English Language Teaching*, 5(1), 28-39. <https://doi.org/10.24256/foster-jelt.v5i1.157>
- Sikhwari, M. G. (2025). Exploring the relationship between assessment feedback and resilience in student teachers on teaching practice. *International Journal of Research in Business and Social Science*, 14(8), 411-422. <https://doi.org/10.20525/ijrbs.v14i8.4448>
- Srem, M., Arthur, F., Salifu, I., Amoade, M., Obeng, P., Agormedah, E. K., . . . Schack, T. (2025). Modelling the associations between students' academic resilience, learning motivation, self-regulated learning and academic well-being in Ghana. *Acta psychologica*, 258, 105278. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2025.105278>
- Wang, F., Huang, P., Xi, Y. y King, R. B. (2025). Fostering resilience among university students: the role of teaching and learning environments. *Higher Education*, 1-25. <https://doi.org/10.1007/s10734-025-01484-2>
- Wang, F. y King, R. B. (2025). Socio-emotional skills matter for academic resilience: A global perspective. *Learning and Individual Differences*, 123, 102758. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2025.102758>
- Yaghoubi, M., Pourhosein, A. y Abbasian, G.-R. (2025). The effect of performance-based assessment on academic resilience, motivation, and teacher support in virtual versus non-virtual classes. *Language Testing in Asia*, 15(1), 47. <https://doi.org/10.1186/s40468-025-00385-6>
- Yang, D., Chen, P., Wang, H., Wang, K. y Huang, R. (2022). Teachers' autonomy support and student engagement: A systematic literature review of longitudinal studies. *Frontiers in Psychology*, 13, 925955. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.925955>
- Yang, K., Thorsen, C. y Johansson, S. (2025). Identifying school-level factors predicting academic resilience in Sweden: evidence from PISA studies: KY Hansen et al. *European Journal of Psychology of Education*, 40(2), 67. <https://doi.org/10.1007/s10212-025-00970-6>
- Zumárraga, M. (2023). Resiliencia académica, rendimiento e intención de abandono en estudiantes universitarios de Quito. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(3), 371-399. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.3.5949>